

ACTUALIZACIÓN 2019 DEL INFORME DE TENDENCIAS DE LA IFLA

Nuestras sociedades están enfrentando un nivel de incertidumbre y complejidad sin precedentes. Para responder a esto, las bibliotecas y la información a la que brindan acceso son más importantes que nunca.

**PERCEPCIONES DEL
INFORME DE
TENDENCIAS**

IFLA es la voz global de los profesionales de las bibliotecas y la información.

La IFLA posiciona a las bibliotecas en el escenario global y permite su desarrollo.

Es la voz global y la principal agrupación de profesionales de las bibliotecas y los servicios de información; conforma una red activa de más de 1.500 miembros —instituciones y actores líderes del sector bibliotecario— en más de 150 países, con relaciones consolidadas con las Naciones Unidas y otros organismos internacionales.

Junto con nuestros Miembros trabajamos para establecer la agenda de la profesión bibliotecaria y desarrollar estándares para la prestación de servicios bibliotecarios, para mejorar el acceso a la información y a los recursos del patrimonio cultural, y también para posicionar la tarea de las bibliotecas en el centro de las políticas locales, nacionales y globales.

Colaboradores del Informe Original de Tendencias de la IFLA:

Olivier Crepin-Leblond, Chairman Internet Corporation for Assigned Names and Numbers (ICANN) At-large Advisory Committee (ALAC)

Anriette Esterhuysen, CEO, Association for Progressive Communications (APC)

Divina Frau-Meigs, Professor, Université du Paris III: Sorbonne Nouvelle

Melissa Gregg, Principal Investigator, Intel Center for Social Computing

John Houghton, Professorial Fellow, Centre for Strategic Economic Studies, Victoria University

Deborah Jacobs, Director, Global Libraries, Bill & Melinda Gates Foundation

Marième Jamme, CEO, Spot One Global Solutions

Janis Karklins, Assistant Director General for Communication and Information, UNESCO

Alejandro Pisanty, Professor, National Autonomous University of Mexico

Lee Rainie, Director, Internet & American Life Project, Pew Research Center*

Kate Russell, Presenter, BBC Click Online

Andreas Schleicher, Deputy Director, Directorate for Education, OECD

Suneet Singh Tuli, Founder and CEO, DataWind Ltd

Fred Stielow, VP/Dean of Libraries, American Public University System

Fred von Lohmann, Legal Director, Copyright, Google Inc.*

Louis Zacharilla, Co-founder, Global Intelligent Community Forum

*Opiniones a título personal

Se encuentran disponibles las actualizaciones del Informe de Tendencias de los años 2016, 2017 y 2018



Licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

Para consultas de prensa u otro tipo de información contacte a: Stephen Wyber, Gerente de Políticas y Defensa de la Profesión de la IFLA (stephen.wyber@ifla.org)

¿Qué es el Informe de Tendencias de la IFLA?

El Informe de Tendencias de la IFLA es el resultado del diálogo entre el sector bibliotecario y expertos de una amplia gama de disciplinas.

A través del intercambio de experiencias y opiniones, el informe brinda la oportunidad de explorar y debatir las nuevas tendencias que dan forma al mundo en el que trabajan las bibliotecas. No es un informe estático, sino un conjunto de recursos en línea, dinámico y en constante evolución, a disposición de los profesionales de las bibliotecas y la información. El sitio web del Informe de Tendencias —trends.ifla.org— ofrece una serie de datos e información para que las bibliotecas utilicen, compartan y profundicen como, por ejemplo, bibliografía y revisión de literatura sobre informes de tendencias existentes, documentos elaborados por expertos y resúmenes de debates.

El Informe de Tendencias original de la IFLA identifica cinco tendencias de alto nivel en el ámbito global de la información, que abarcan el acceso a la información, la educación, la privacidad, la participación cívica y la transformación tecnológica. No intenta predecir el futuro sino explorar las fuerzas que lo influenciarán.

Las actualizaciones posteriores han continuado en esta línea, abriendo nuevos caminos y espacios de reflexión.

Se propone como un punto de partida, un catalizador, del debate dentro del sector bibliotecario y también en la relación con los socios externos. Es un elemento de apoyo para pensar cómo prepararse mejor para el futuro, de modo que las bibliotecas no sólo sobrevivan, sino que prosperen.

Es en este punto cuando ustedes entran en escena. La manera en que las bibliotecas responden a estas tendencias o se benefician de ellas tendrá una influencia decisiva en la importancia del rol de nuestras instituciones en la conformación del escenario de la información. Tal vez sea esta la cuestión más urgente que enfrenta la profesión en la actualidad.

Alentamos a todos a utilizar la Actualización del Informe de Tendencias de la IFLA para organizar y facilitar talleres creativos con su comunidad, las distintas redes, bibliotecarios y otros colegas. Siga en contacto para recibir más información de la IFLA en www.ifla.org y ¡síguenos en Facebook y Twitter!

Prólogo de Glòria Pérez-Salmerón, Presidenta de la IFLA 2017 - 2019

Como instituciones con la misión de servir a la comunidad, y con la obligación permanente de demostrarlo, es necesario que las bibliotecas tengan en cuenta estas tendencias y brinden una respuesta.

Durante los dos años que me desempeñé como Presidenta de la IFLA, observé numerosos y extraordinarios ejemplos de bibliotecas que no sólo están a la altura de los cambios que las rodean, sino que se adelantan a ellos. Es tanta la pasión y la inventiva dentro de nuestro sector, además de su gran potencial, que no me sorprende que las bibliotecas demuestren una y otra vez que aquellos que predijeron nuestra desaparición estaban equivocados.

Nuestros esfuerzos, sin embargo, son permanentes. La pasión y la inventiva son tan necesarias como siempre, junto con el compromiso de llevar adelante nuestra misión atemporal de brindar acceso a la información de manera equitativa, promoviendo sociedades alfabetizadas, informadas y participativas.

La Actualización 2019 del Informe de Tendencias de la IFLA se basa en la colaboración de los oradores de la Sesión de la Presidenta en el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información de 2019 celebrado en Atenas. Me complace gratamente haber podido compartir las enseñanzas y ejemplos de colegas de todo el mundo, desde Buenos Aires hasta Beirut, desde Suva hasta Vancouver.

Con este informe, espero que muchos más colegas puedan sacar provecho de estas percepciones y de lo que nos dicen sobre cómo podemos garantizar que las bibliotecas continúen siendo motores de empoderamiento para todos.

¡Feliz lectura!

Prólogo de Christine Mackenzie, Presidenta de la IFLA 2019 - 2021

He tenido la suerte de asumir la presidencia de la IFLA en un momento apasionante.

Gracias a la Visión Global, nuestro sector tiene un nuevo sentido de valores compartidos y una Estrategia para el período 2019-2024. Gracias a la revisión en curso de nuestra gobernanza, pronto contaremos con estructuras que brinden nuevas posibilidades para lograr la participación de los profesionales de las bibliotecas y la información de todo el mundo.

Aun así, no podemos descansar. Al haber colaborado en la redacción del Informe de Tendencias original de la IFLA de 2013, soy muy consciente de la constante necesidad de observar el mundo que nos rodea, reflexionar sobre cómo impacta en nuestro sector y trabajar de manera conjunta para brindar una respuesta.

El informe de este año continúa la tradición de las actualizaciones más recientes: comparte breves percepciones sobre los avances que necesitan una respuesta de las bibliotecas, tanto para mitigar los riesgos como para aprovechar nuevas oportunidades. Agradezco a mi antecesora, Glòria Pérez-Salmerón, por reunir a tan amplia variedad de oradores en su Sesión

en el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información de 2019, cuyas ideas han servido de base para cada capítulo.

El Informe de Tendencias del próximo año ofrecerá una actualización completa del informe original de 2013. Es mi deseo reunir y comparar las opiniones de los expertos más importantes de todo el mundo y de las distintas áreas de experiencia y conocimiento.

Este será un proceso apasionante. ¡Estén atentos!

Introducción–Gerald Leitner, Secretario General de la IFLA

El Informe de Tendencias original de la IFLA, redactado en 2013, fue concebido para ser tanto una fuente de inspiración como una herramienta práctica para el sector bibliotecario global.

Utilizando el poder de convocatoria único de la IFLA, fue posible reunir percepciones y opiniones de una serie de expertos de diferentes disciplinas a fin de crear conciencia entre los bibliotecarios sobre las evoluciones clave del mundo actual.

Estos expertos destacaron una serie de avances en el modo en que aprendemos, trabajamos, nos comunicamos e inclusive en cómo nos definimos a nosotros mismos y nuestra identidad, lo que a su vez determina cómo las bibliotecas pueden cumplir mejor su misión. Esto se ajusta perfectamente a un objetivo clave de la Estrategia actual de la IFLA: informar e inspirar al sector como un paso clave para empoderarlo con miras al futuro.

La Actualización 2019 del Informe de Tendencias de la IFLA continúa los lineamientos del informe original, y agrega percepciones y experiencias disponibles para que las bibliotecas reflexionen sobre el futuro. Siguiendo el modelo y los objetivos del informe original, el fin es ofrecer un punto de partida para el debate y la reflexión sobre la base de las colaboraciones de los oradores presentes en la Sesión de la Presidenta celebrada el 26 de agosto de 2019 en Atenas, durante el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información de la IFLA.

De esta manera, el informe se nutre del conocimiento de los bibliotecarios y profesionales de la información de todo el mundo. Estas contribuciones ofrecen percepciones sobre tres tendencias clave:

1. **Abordar la incertidumbre:** gran parte de lo que solía ser algo seguro, ya no lo es. Las circunstancias cambiantes están obligando a los gobiernos, las bibliotecas y los individuos a reevaluar sus supuestos para abordar lo desconocido. Para las bibliotecas esto puede significar una mayor necesidad de defender la profesión a fin de garantizar apoyo, pero también significa que la información es más necesaria que nunca. Estos cambios pueden generar estrés y tensión, pero a través del diálogo podemos comprender la nueva situación que enfrentamos y encontrar una solución.
2. **Adoptar enfoques holísticos:** el creciente conocimiento sobre la interrelación entre los distintos aspectos de nuestras vidas y las distintas áreas de políticas ha mostrado cuán complicado es el mundo en realidad. A fin de avanzar, necesitamos estar listos para adoptar enfoques holísticos. Para los individuos, incluidos los profesionales de las bibliotecas y la información, esto significa tener en cuenta todo aquello que afecta la eficacia con que las personas buscan información y aprenden. Para los gobiernos, las iniciativas transversales tales como la Agenda 2030 de las Naciones Unidas son un modelo.
3. **Trabajar a escala:** la tecnología ha facilitado más que nunca el trabajo en el ámbito regional e incluso global. Ciertamente, los desafíos que enfrentamos exigen respuestas a gran escala, pero no siempre resulta fácil pensar o actuar más allá del ámbito local. ¿Qué significa esto para el trabajo de las bibliotecas, y qué pueden lograr, tanto en sus esfuerzos para mejorar la práctica profesional como para obtener el apoyo de los responsables de la toma de decisiones? ¿Qué se necesita para transformar esta cooperación a gran escala en un comportamiento instintivo de las bibliotecas?

La IFLA agradece a todas las personas que expusieron sus percepciones en la Sesión de la Presidenta: Randa Chidiac, María Angélica Fuentes, Catharina Isberg, Deborah Jacobs, Mandla Ntombela, Lorin Pai, Sonia Poulin, Alejandro Santa y Antoine Torrens.

1 Abordar la incertidumbre

1a) Ya no podemos contar con el apoyo de los gobiernos: la defensa de la profesión es la respuesta

Basado en la intervención de María Angélica Fuentes, Presidenta de la Asociación de Bibliotecarios Chilenos, Chile

Las últimas décadas han registrado un gran cambio en muchos países en el modo en que los gobiernos perciben su tarea de administrar un país. Las presiones sobre los sistemas de seguridad social, los cuestionamientos relacionados con la eficacia de las políticas gubernamentales tradicionales y los cambios en el comportamiento humano obligan a quienes están en el poder a pensar cómo ejercerlo.

Más allá de los cambios en nuestra forma de vida, nuestro trabajo y nuestras relaciones, muchos países también enfrentan presiones externas, particularmente de acreedores, para que realicen fuertes recortes a fin de cumplir con los objetivos de la deuda y el déficit fiscal. De este modo, los gobiernos de todo el mundo intentan revisar sus enfoques, y en algunos casos han dado la espalda a las políticas vigentes durante décadas.

El resultado para los servicios públicos es la incertidumbre. Ya no existe la seguridad de que el trabajo pueda continuar de la misma manera, con el nivel y las fuentes actuales de financiación. Incluso aquellos que realizan una contribución innegable al bienestar como, por ejemplo, el sector de la salud, pueden verse obligados a depender más de la financiación privada o bien recurrir a operadores privados.

Las bibliotecas no son ajenas a esta situación. A fin de mantener el apoyo de aquellos que toman las decisiones sobre financiación, las bibliotecas deben demostrar de qué modo pueden contribuir. Suponer que internet elimina la

necesidad de contar con otras fuentes de información confiables, que no hay necesidad de promover la lectura, o que una estrategia basada en el mercado será suficiente, podría llevar a que se tomen decisiones perjudiciales.

Las bibliotecas deben demostrar que no son elementos decorativos sino necesarios, que son una inversión a futuro de las comunidades en las que prestan servicios, sean ciudades o pueblos, universidades, instituciones o países.

La tarea es más difícil aún por el hecho de que las bibliotecas brindan ayuda en una gran variedad de situaciones. Es relativamente fácil enfocarse en lo que hacen las escuelas —educar—, o los hospitales —mejorar la vida de las personas. Sin embargo, el apoyo que brindan las bibliotecas es mucho más diverso. Ofrecen apoyo a políticas relacionadas con la cultura, la investigación, la participación democrática, el desarrollo comunitario y el aprendizaje permanente, entre otros temas. También realizan contribuciones más difusas y difíciles de medir junto con otras actividades. No siempre resulta fácil que los responsables de la toma de decisiones comprendan y valoren esto.

Para lograrlo debemos defender la profesión. A pesar del estereotipo de que las bibliotecas y los bibliotecarios son tranquilos y modestos, existe una necesidad apremiante de afirmar nuestros valores y demostrar la importancia de nuestra tarea. Debemos encontrar el modo de demostrar nuestro aporte o el costo de nuestra ausencia, haciendo que las bibliotecas sean una prioridad en todos los sectores.

Debemos ser persistentes. Los gobiernos se suceden unos a otros y los contactos que logramos con una administración pueden cambiar fácilmente y dejarnos en el punto de partida.

También debemos ser inteligentes. Debemos desarrollar capacidades y liderazgo para promover el trabajo de las bibliotecas. También debemos fortalecer el desarrollo de maneras de medir el impacto de lo que estamos haciendo, tanto en cifras concretas como en historias, anécdotas y evidencias cualitativas que influyan de alguna manera en los responsables de la formulación de políticas. De hecho, esta puede ser una oportunidad para descubrir la gran riqueza que pueden ofrecer las bibliotecas.

En resumen, si bien la falta de apoyo de los gobiernos puede ser una contrariedad, le da a nuestro sector la gran oportunidad de redescubrir y reafirmar su aporte.

1b) La complejidad de las políticas aumenta la presión sobre los individuos para que tomen las decisiones correctas: ¡Las bibliotecas pueden ayudar!

Basado en la participación de Sonia Poulin, Directora Ejecutiva y CEO de Justice Education Society, Canadá

Gobernar es tomar decisiones. Al decidir qué hacer (al menos cuando se actúa con responsabilidad), aquellos en el poder usan la mayor cantidad de información posible para evaluar los beneficios y costos de los diferentes enfoques.

Por supuesto, las políticas desempeñan un rol. Siempre hay preferencias y la democracia se basa en la posibilidad de buscarlas. Sin embargo, su aplicación se debe basar en evidencias y debe ser transparente. Esto es esencial para lograr el compromiso de los parlamentarios y otras personas, y para que luego los ciudadanos exijan a los gobiernos que respondan por sus actos.

Sin embargo, el volumen de información disponible para los gobiernos y los parlamentos en la actualidad también sirve para destacar la complejidad de los desafíos que enfrentan.

Lo positivo de esto es que ayuda a comprender las conexiones entre las distintas cuestiones y los efectos que las acciones o los avances en un área pueden tener en otra. Ayuda a evitar que se cometan errores a través de la simplificación excesiva, o a evitar efectos secundarios inesperados.

CUANDO LAS PERSONAS NO CONOCEN LOS DERECHOS QUE LES OTORGA LA LEY, O LOS PLANES Y PROGRAMAS DISPONIBLES, NO PUEDEN APROVECHARLOS.

Sin embargo, también puede ser desalentador cuando existen tantas cuestiones que se deben tener en cuenta al intentar decidir qué políticas adoptar. De hecho, algunos economistas sugieren

que los circuitos complicados de retroalimentación y respuestas pueden hacer que una acción resulte inútil.

Esta es probablemente una visión muy pesimista de la efectividad del accionar gubernamental, pero subraya que, al final, lo que define cuán efectivas son las políticas es el modo en que los individuos responden a las leyes, las políticas y las estructuras.

En este punto la información también desempeña un rol. Cuando las personas no conocen los derechos que les otorga la ley, o los planes y programas disponibles, no pueden aprovecharlos. Dado que una única política nacional, o inclusive local, no puede estar destinada a individuos, las personas necesitan contar con la información adecuada para sacar el mayor provecho de lo que se ofrece.

Además, la información permite a las personas desempeñarse como ciudadanos, involucrándose en las políticas e influenciándolas, tal como lo promueven iniciativas como la Alianza para el Gobierno Abierto.

No obstante, el simple hecho de tener información no implica que pueda usarse de manera eficaz. Esta complejidad no solo afecta a los gobiernos y los parlamentos, sino que también afecta —posiblemente en mayor medida— a los individuos. También se arriesgan a quedar desorientados, desanimados o simplemente marginados.

Esta es un área en la que participan las bibliotecas y todos aquellos que se dedican a promover sociedades y ciudadanos informados. Tanto las bibliotecas públicas como las jurídicas, las nacionales y las de investigación pueden desempeñar este rol a través de sus colecciones, su conocimiento y las relaciones únicas que tienen con los individuos.

Este potencial puede expandirse aún más a través de la cooperación con otros actores involucrados en la producción y el suministro de información.

La cooperación entre estos tipos de bibliotecas puede ofrecer tanto la información como las capacidades necesarias para la toma de decisiones en un mundo complejo. La tarea de la Sección de Bibliotecas Jurídicas de la IFLA, en especial los talleres realizados en diferentes partes del mundo, es fomentar la creación de

estas conexiones y servicios, ofreciendo una infraestructura apropiada para ayudar a los individuos a abordar esta complejidad y a tomar mejores decisiones.

1c) Los profesionales de las bibliotecas y la información enfrentan incertidumbre sobre el futuro: el mejor modo de abordarla es a través del diálogo

Basado en la participación de Lorin Pai, Bibliotecaria del Banco de la Reserva de Fiyi, Fiyi

Con los cambios, inevitablemente surge la incertidumbre. Aquellos afectados enfrentan una nueva realidad donde las suposiciones previas pueden no aplicarse, obligándolos a reconsiderar y reevaluar sus acciones y pensamientos. A nivel individual, esto puede ser difícil desde el punto de vista psicológico, obligando a las personas a salir de su zona de confort.

Además, el cambio también puede impactar en la relación entre las personas y entre las comunidades. Las nuevas posibilidades pueden generar conflicto para obtener ganancias, mientras que una menor cantidad de recursos crea una competencia más dura.

Cuando existe la sensación de una lucha por la supervivencia, la cooperación y todos los beneficios derivados de ésta, corren el riesgo de desaparecer.

DESDE HACE MUCHO TIEMPO LAS BIBLIOTECAS HAN SOBREVIVIDO A LAS PREDICCIONES SOBRE SU DESAPARICIÓN REALIZADAS EN LAS DÉCADAS DE 1990 Y 2000, PERO ESTO NO SIGNIFICA QUE HAYA DESAPARECIDO LA PRESIÓN O QUE YA NO SEA NECESARIO BUSCAR NUEVAS MANERAS DE AVANZAR.

Lo mismo se aplica a los lugares de trabajo a medida que cambian las misiones y los roles individuales, tanto en respuesta a los crecientes requisitos de los usuarios como a las demandas de los que aportan los fondos. Las personas podrían tener que adaptarse a nuevas estructuras y desarrollar nuevas capacidades, con la presión de tener un buen desempeño y de ajustarse al presupuesto.

Por supuesto que muchos de los cambios pueden compartirse, desde la reducción de presupuestos a los crecientes riesgos de desastres relacionados

con el cambio climático. Aun así, en un momento en el que la necesidad de cooperación y sus posibles beneficios están en el nivel más alto, la presión sobre las conexiones profesionales también puede ser mucho más elevada. Se deben hacer esfuerzos especiales para garantizar que haya un deseo y una predisposición a trabajar juntos.

Esto es especialmente verdadero para las bibliotecas, que han visto crecer la importancia de la información y las capacidades para utilizarla, y también un gran cambio en el entorno en el que se ofrecen los servicios. Las bibliotecas han sobrevivido por mucho tiempo las predicciones sobre su desaparición, que eran comunes en las décadas de 1990 y 2000, pero esto no significa que haya desaparecido la presión o que ya no sea necesario buscar nuevas maneras de avanzar.

Aquí es donde comienza el diálogo. En el Pacífico, el concepto de *Talanoa* es un medio para fomentarlo. Ya se utilizaba en el contexto de las discusiones sobre cómo responder al cambio climático, y se utiliza ahora para alentar a las partes interesadas a compartir sus historias. Esto no debería suceder de manera confrontativa ni acusatoria, sino sobre la base de las experiencias personales.

Al mismo tiempo este enfoque también intenta fomentar un sentido de la curiosidad sobre la diferencia y sobre el futuro, promoviendo una mentalidad abierta y la predisposición para aprender.

Cuando se considera a otras personas como potenciales fuentes de grandes ideas se facilita la interacción.

De este modo, el objetivo es comprender las situaciones que se enfrentan, y cómo afectan a las personas, como punto de partida para desarrollar soluciones basadas en la empatía y en el respeto por todos. Por otra parte, al poder imaginarnos en el lugar del otro, podemos trabajar juntos para encontrar soluciones.

Esta fue la experiencia de los bibliotecarios del Pacífico, que han participado del programa INELI (Red Internacional de Innovadores Bibliotecarios Emergentes) y tuvieron la oportunidad de practicar *Talanoa* en diferentes culturas y países.

De este modo se ha logrado generar una sensación de curiosidad, no solo en el trabajo de los colegas sino también en el futuro mismo. A su vez, esto ha

garantizado que las bibliotecas de la región estén en mejores condiciones para enfrentar los cambios, no bajo presión, sino con confianza.

2 Adoptar enfoques holísticos

2a) Las personas necesitan servicios holísticos, en todas las disciplinas y durante toda la vida: las bibliotecas brindan estos servicios

Basado en la participación de Antoine Torrens-Montebello, Director, Bibliotecas de la Ciudad de Compiègne, Francia

¿Qué es buen servicio? ¿Cómo es posible trabajar mejor y de manera más eficaz con individuos y grupos, tanto por dinero como por deber público? Durante siglos, esta cuestión ha despertado el interés de administradores y pensadores de todos los sectores y de todo el mundo.

Se ha escrito mucho y se han realizado muchas pruebas para responder a las necesidades específicas de los individuos, de manera tal de poder satisfacerlas.

El surgimiento de internet ha acelerado esta inclinación a la personalización. De hecho, más que promover servicios genéricos según las prioridades del proveedor, el objetivo es destacar la figura del cliente y, de este modo, ofrecerle lo que esté en venta.

En internet esto se facilita con la recolección de datos, con el objetivo de comprender las preferencias y predecir acciones futuras. Se han vuelto comunes las historias sobre cómo con unos pocos puntos de datos se puede crear un perfil holístico, y esto puede generar preguntas significativas sobre la naturaleza incluso de la individualidad.

Por supuesto, gran parte de esto es solo una cuestión de marketing. Sin embargo, conlleva una preocupación sobre la privacidad. Aun cuando existen leyes apropiadas para la protección de datos, resulta claro que muchos no son conscientes

de sus derechos o eligen no ejercerlos.

Nos obliga a pensar en la idea de representación. ¿Qué grado de elección tenemos cuando somos guiados por un algoritmo en cierta dirección, incluso de manera inconsciente?

Por último, ¿cómo podemos mantener un sentido de comunidad cuando no podemos estar seguros de que lo que vemos cuando estamos en línea es lo mismo que están viendo otras personas, o cuando no hay ningún énfasis en el contacto cara a cara?

TODOS, A LO LARGO DE LA VIDA, NECESITAREMOS UNA GRAN VARIEDAD DE TIPOS DE INFORMACIÓN, DE ACUERDO CON NUESTRAS NECESIDADES Y PREFERENCIAS. ESO ES LO QUE OFRECEN LAS BIBLIOTECAS.

Irónicamente, a la luz de estas preocupaciones, el surgimiento del mundo en línea ha ayudado a comprender la necesidad de contar con servicios centrados en responder, con honestidad, a estas necesidades, en lugares físicos y con personas físicas. Lugares tales como las bibliotecas son los que justamente tienen esta tarea. Garantizan un servicio que responde a una amplia variedad de necesidades, a lo largo de la vida, en un espacio destinado a ser agradable y abierto a todos.

La “oferta” de una biblioteca, es decir, el acceso a la información, es realmente transversal. La información es esencial para un gran número de actividades, desde la educación y el aprendizaje hasta la interacción con los servicios de eGobierno, pasando por la salud pública y la investigación de vanguardia. Todos, a lo largo de la vida, necesitaremos una gran variedad de tipos de información, de acuerdo con nuestras necesidades y preferencias. Eso es lo que ofrecen las bibliotecas.

Las capacidades que desarrollan los bibliotecarios también se centran en responder

las necesidades de los usuarios. El simple hecho de crear un espacio que sea lo más cálido y agradable posible es parte de estas capacidades, como también lo es la predisposición —de acuerdo con las premisas básicas de la profesión— a respetar a cada uno de los usuarios y trabajar para satisfacer sus intereses. Al hacerlo, las bibliotecas establecen un modelo de cómo ofrecer un servicio holístico en la era de internet.

2b) Con el apoyo de las Naciones Unidas, los gobiernos están trabajando para desarrollar enfoques de políticas holísticas: las bibliotecas ofrecen un mecanismo modelo para la prestación de estos servicios

Basado en la participación de Randa Chidiac, Directora Ejecutiva, Unidad de Subsidios y Proyectos, Universidad del Espíritu Santo de Kaslik, Líbano

A pesar de que la gran disponibilidad de información, los gobiernos nunca han podido tener una visión integral de la situación que enfrentan. Pueden ver, e inclusive medir, las conexiones entre las áreas de políticas y los impactos transfronterizos. Por ejemplo, la seguridad puede ser necesaria para el funcionamiento de las escuelas u hospitales, o para el surgimiento de nuevos negocios. Pero, a su vez, las sociedades más saludables, ricas y justas deberían tener una menor tendencia al conflicto.

Esto implica que los gobiernos deben adoptar un enfoque integral. De hecho, la idea de que los gobiernos aborden cuestiones de política por su cuenta se considera cada vez más inútil, o inclusive perjudicial.

Esta no es una idea nueva. Está claramente asociada al concepto de desarrollo sostenible, que se remonta a la década de 1970, pero que en realidad se estableció a nivel global con el Informe Brundtland en 1987 y la Cumbre de la Tierra de 1992 celebrada en Río de Janeiro. Las políticas de desarrollo sostenible son aquellas que ofrecen una mirada integral y procuran garantizar que las acciones adoptadas en el presente no reduzcan las oportunidades y posibilidades de las futuras generaciones.

Sin embargo, el salto de lo conceptual a lo real no siempre resulta fácil. Los ministros y los responsables de la toma de decisiones pueden ser muy celosos de sus facultades en sus áreas de responsabilidad y muchas veces no logran trabajar

juntos. Sin embargo, se realizan grandes esfuerzos para evitar esta situación, en especial a través de estrategias integrales como la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Este es un esfuerzo global real que se aplica a todos los Estados miembros y a todas las áreas de política. También conlleva un fuerte énfasis en la integridad del todo, en otras palabras, cada una de las áreas debe tener éxito para lograr el éxito en general. Las iniciativas de investigación, tales como el Informe Global de Desarrollo Sostenible, destacan la existencia de factores transversales.

LAS BIBLIOTECAS TAMBIÉN DESEMPEÑAN UN ROL EN HACER REALIDAD EL CONCEPTO DE FORMULACIÓN DE POLÍTICAS HOLÍSTICAS. ES SOLO A TRAVÉS DEL USO PLENO DE LA INFORMACIÓN Y LAS PRUEBAS QUE LOS RESPONSABLES DE LA TOMA DE DECISIONES PODRÁN COMPRENDER LAS RELACIONES EXISTENTES ENTRE LAS POLÍTICAS Y PODRÁN EVALUAR EL IMPACTO DE CADA ELECCIÓN.

Las Naciones Unidas han hecho hincapié en los vínculos entre las áreas y han promovido los “aceleradores del desarrollo”, es decir, intervenciones que pueden desbloquear el progreso en distintas áreas. De este modo, también se fomenta que los gobiernos nacionales que trabajan en pos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible adopten el mismo enfoque holístico y compartido en la formulación de políticas. ¿Qué pueden hacer los gobiernos? Por supuesto, deben usar todas las herramientas disponibles, tal como lo indica la Agenda 2030.

Probablemente las bibliotecas tengan un rol clave. Como garantes del acceso a la información para los ciudadanos, pueden ser una herramienta única para descubrir nuevas posibilidades y oportunidades.

Crear —o mantener— una biblioteca en una comunidad puede contribuir a la correcta implementación de los ODS.

Las bibliotecas también desempeñan un rol en hacer realidad el concepto de formulación de políticas holísticas. Es solo a través del uso pleno de la información y las pruebas que los responsables de la toma de decisiones podrán comprender las relaciones existentes entre las políticas y podrán evaluar el impacto de cada elección.

De hecho, tal como destaca el Informe Global de Desarrollo Sostenible, los responsables de la toma de decisiones deben basar sus acciones en el conocimiento actual sobre la interrelación que existe entre los sistemas humanos, sociales y ambientales en todos los niveles. Ese conocimiento también debe estar a disposición de todos los países y actores para que genere coaliciones innovadoras y alianzas exitosas.

Todo esto significa que las bibliotecas tendrán un rol vital. Para comprender la interconectividad de las políticas y poder abordar un enfoque holístico es necesario contar con información. El acceso a la información también será un elemento clave para la aplicación de políticas. Las bibliotecas pueden brindar ambos elementos.

2c) Debemos aplicar un enfoque holístico a las capacidades que necesitamos y al modo en que aprendemos: hacer que el aprendizaje sea un hábito para toda la vida en las bibliotecas

Basado en la participación de Catharina Isberg, Directora de la Biblioteca, Bibliotecas de la Ciudad de Helsingborg

Tal vez sea cliché decir que los cambios económicos, sociales y tecnológicos que tienen lugar a nuestro alrededor implican que todos debemos ser aprendices. Siempre nos enfrentamos a situaciones nuevas y a la necesidad de comprenderlas y adaptarnos a ellas.

Ciertamente, la educación formal debe expandir sus límites para mantenerse actualizada. Incluso en el lapso de tiempo que transcurre entre que un niño comienza su educación hasta que se gradúa, cambian las expectativas y perspectivas, y a menudo se realizan grandes esfuerzos para mantener actualizados los planes de estudio. Lo mismo sucede con las universidades, donde las facultades de bibliotecología y ciencias de la información son tan vulnerables como cualquier otra institución o facultad.

Muchas capacidades — incluidas aquellas asociadas con la capacidad de ofrecer servicios integrales de excelencia a los usuarios de bibliotecas— no siempre pueden incluirse en la educación formal. Entre esas capacidades se encuentran las que surgen de la práctica, de pasar tiempo con otras personas o simplemente de la propia reflexión, que no son menos necesarias para comprender y responder de manera eficaz a las necesidades de los usuarios.

De hecho, los que se gradúan de facultades de bibliotecología —y de cualquier otra institución— corren el riesgo de quedarse con un certificado y una foto, pero también con mucho más por hacer.

Como primera respuesta, en relación con las instituciones educativas, se debería hacer más

hincapié en desarrollar la capacidad de aprender durante toda la vida. Esto puede lograrse desarrollando capacidades como la analítica o crítica, que ayudan a los estudiantes a adquirir y aplicar fácilmente información y conocimientos nuevos.

No obstante, para responder a las necesidades holísticas de los estudiantes (y a los requisitos holísticos de los empleos actuales en el sector bibliotecario), debe haber una mayor apertura a otros modos de enseñanza y aprendizaje. Esto se aplica no solo a los estudiantes sino también a los capacitadores (que pueden ofrecer apoyo de maneras mucho más diversas) y a los administradores (que pueden apoyar un enfoque más amplio a través del modo en que fomentan y reconocen el aprendizaje).

CIERTAMENTE, LA EDUCACIÓN FORMAL DEBE EXPANDIR SUS LÍMITES PARA MANTENERSE ACTUALIZADA. INCLUSO EN EL LAPSO DE TIEMPO QUE TRANSCURRE ENTRE QUE UN NIÑO COMIENZA SU EDUCACIÓN HASTA QUE SE GRADÚA, CAMBIAN LAS EXPECTATIVAS Y PERSPECTIVAS, Y A MENUDO SE REALIZAN GRANDES ESFUERZOS PARA MANTENER ACTUALIZADOS LOS PLANES DE ESTUDIO.

Esta forma de aprendizaje está comenzando a ganar terreno. Dentro de las instituciones y asociaciones, así como en la IFLA —a través del trabajo de la Sección sobre Desarrollo Profesional Continuo y Aprendizaje en el Lugar de Trabajo—, no solo se generan debates sobre los enfoques, sino también sobre los esfuerzos para llevarlos a la práctica.

Las técnicas que se han probado y ensayado en otros lugares, como *coaching*, tutoría, acompañamiento y microaprendizaje, están mostrando su valor dentro del sector bibliotecario, y ampliando la gran variedad de experiencias que ofrecen asociaciones como la IFLA.

A través de sesiones formales talleres, contacto en línea o simplemente escuchando y observando, esta Sección ha podido desarrollar de manera significativa el apoyo que ofrece a los participantes. La oportunidad de vincularse con profesionales de distintas partes del mundo puede ser un excelente disparador para la reflexión crítica y también una fuente de ideas e inspiración.

El próximo paso es garantizar que estos enfoques pasen a formar parte de la esencia de las estrategias y planes de desarrollo profesional en las instituciones y asociaciones. Para hacerlo, estas entidades no solo deben usar pruebas sólidas, sino que también deben generarlas y compartirlas, y así ayudar a

terceros.

En resumen, hace mucho tiempo que las bibliotecas ofrecen oportunidades a los usuarios para que aprendan y crezcan a través de diferentes posibilidades y servicios. Debemos estar en condiciones de hacer lo mismo para nosotros.

3 Trabajar a escala

3a) El desarrollo permanente de nuevas tecnologías no solo permite tener un panorama internacional sino también adoptar una acción internacional.

Basado en la participación de Mandla Ntombela, Presidente de la Asociación de Bibliotecas e Información de África.

La creación de organizaciones como la IFLA hace casi cien años subraya que el deseo de las bibliotecas de trabajar de manera conjunta en el ámbito internacional no es algo nuevo. Sin embargo, no puede negarse que en las últimas décadas se han dado innumerables oportunidades para hacer realidad este deseo.

La velocidad y facilidad con que se puede no solo enviar información sino también intercambiarla no tiene precedentes y constituye un punto de inflexión en el modo en que deseamos colaborar.

ESTO HA ABIERTO EL CAMINO A CIENTOS, TAL VEZ MILES, DE POSIBLES MODOS DE COOPERACIÓN Y APRENDIZAJE MUTUO.

A raíz de esta oportunidad de leer o conocer lo que está sucediendo en otras partes del mundo, se visibilizan las similitudes de las situaciones que enfrentamos en las diferentes ciudades y regiones. Esto ha abierto el camino a cientos sino miles de posibles modos de cooperación y aprendizaje mutuo.

En África podemos agregar a todo esto el sentido de la importancia de la unidad y la identidad compartida que atraviesa el continente. Esta situación junto con la predisposición para colaborar que caracteriza al sector bibliotecario es una combinación poderosa.

La tarea por delante es muy significativa. Cuanto

más hablamos más reconocemos los desafíos en común: sociedades donde el analfabetismo sigue siendo demasiado elevado, déficits de desarrollo que podrían mejorar con un mayor acceso a la información, las consecuencias de la falta de inversión y de una infraestructura más amplia en bibliotecas.

A través de debates hemos podido explorar estas cuestiones con más detalle, desglosarlas, identificar los factores subyacentes, y comenzar a pensar en los próximos pasos. Esto es importante porque cuando existen desafíos en común, también podemos tener soluciones en común.

CUANDO EXISTEN DESAFÍOS EN COMÚN, TAMBIÉN PODEMOS TENER SOLUCIONES EN COMÚN.

Esta es una de las lecciones claves de la Visión Global de la IFLA, que creó un espacio y un contexto para nuevas conversaciones en todo el continente. Enfocarse en la acción ha sido fundamental, y alienta a las bibliotecas a moverse hacia un espacio en el que podemos ser proactivos en la creación de planes concretos.

A veces estas soluciones son simplemente la adopción de buenas prácticas en las distintas áreas. No siempre es posible mejorar una técnica o programa específico, pero podemos adaptarlos y replicarlos en otro lugar. Pero en otros casos existe la posibilidad de mejorar las cosas.

LAS BIBLIOTECAS PUEDEN PASAR DE SER UN GRUPO DE INSTITUCIONES MÁS O MENOS AISLADAS A CONFORMAR UNA RED, O UNA INFRAESTRUCTURA DE CONOCIMIENTO PARA EL CONTINENTE.

Por ejemplo, a medida que las bibliotecas públicas empiezan a conectarse a internet, pueden convertirse en incubadoras de contenido local. A medida que los países implementan el Tratado de Marrakech, las bibliotecas pueden ser el motor para hacer realidad el derecho al acceso a la información de las personas con dificultad para

acceder al texto impreso. Si las bibliotecas empiezan a trabajar de manera conjunta, la posibilidad de convertirse en repositorios del conocimiento de África puede hacerse realidad.

De hecho, las bibliotecas pasar de ser un grupo de instituciones más o menos aisladas a conformar una red, o una infraestructura de conocimiento para el continente.

3b) La toma de decisiones sobre políticas es una cuestión cada vez más internacional. Para ser incluidas, las bibliotecas también deben actuar en el ámbito internacional

Basado en la participación de Alejandro Santa, Director Coordinador General de la Biblioteca del Congreso, Argentina

Es probable que los días en que la formulación de políticas se desarrollaba exclusivamente en el ámbito interno hayan quedado atrás. No se puede garantizar que lo que los gobiernos deciden dentro de sus fronteras quede allí: a menudo tiene efectos diversos e impredecibles en otros lugares. Teniendo en cuenta esto, con frecuencia quienes están en el poder celebran acuerdos con los países vecinos para administrar los recursos compartidos, como ríos o lagos, o para debatir cómo manejar el flujo de personas.

NO SE PUEDE GARANTIZAR QUE LO QUE LOS GOBIERNOS DECIDEN DENTRO DE SUS FRONTERAS QUEDE ALLÍ: A MENUDO TIENE EFECTOS DIVERSOS E IMPREDECIBLES EN OTROS LUGARES.

No obstante, los intereses compartidos van más allá de los que se perciben en las fronteras. El cambio climático tal vez sea el ejemplo más evidente, dado que las emisiones que se producen en un lugar contribuyen a otros fenómenos globales. Sin embargo, existen otras cuestiones como, por ejemplo, la cooperación judicial para combatir el delito; las normas sobre productos, alimentos y empleo destinadas a facilitar el comercio; y las nuevas iniciativas para promover la investigación transfronteriza con el fin abordar los desafíos compartidos.

Para garantizar el apoyo a esas iniciativas —y para mantenerlas en la dirección deseada— han surgido organizaciones supranacionales globales y regionales. Estas no solo supervisan las iniciativas, sino que también las dirigen y en algunos casos las financian, en los casos en que no tendría sentido adoptar un enfoque puramente nacional.

También ofrecen un espacio para el aprendizaje y

el intercambio de ideas, estrategias y resultados. Aun en el caso de cuestiones que pueden parecer muy locales, a menudo hay mucho que aprender del modo en que otras personas enfrentan desafíos similares. En estos casos, el respaldo que puede brindar una organización regional o global puede ser indispensable para reunir a las personas correctas y desarrollar pautas o principios que beneficien a otros.

EN MUCHAS DE LAS ÁREAS QUE SE ANALIZAN —SALUD PÚBLICA, INCLUSIÓN DIGITAL, APRENDIZAJE PERMANENTE, INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL Y, POR SUPUESTO, CAMBIO CLIMÁTICO—, LAS BIBLIOTECAS TIENEN MUCHO PARA APORTAR SI SE LAS INCLUYE EN LA CONVERSACIÓN.

El surgimiento y la existencia de estos procesos internacionales, tanto para la toma como para la promoción de decisiones sobre una amplia gama de temas, los convierte en un foco lógico de trabajo para las bibliotecas. En muchas de las áreas que se analizan —salud pública, inclusión digital, aprendizaje permanente, investigación internacional y, por supuesto, cambio climático— las bibliotecas tienen mucho para aportar si se las incluyen en la conversación.

Pero para hacer esto de manera eficaz, las bibliotecas necesitan desarrollar la capacidad de participar y crear consciencia más allá de sus propias fronteras. La Agenda 2030 de las Naciones Unidas y las actividades globales y regionales para aplicarla son una gran oportunidad para contribuir a esto. En América Latina y el Caribe, la actividad de la comisión regional de las Naciones Unidas (CEPAL) es el objetivo más evidente de los esfuerzos.

También existen otras organizaciones, como el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), que trabajan activamente con las bibliotecas, por ejemplo, facilitando el intercambio y el aprendizaje con miras a obtener apoyo para nuestras instituciones.

De este modo, nuestro desafío como bibliotecas es aprovechar esta oportunidad y desarrollar nuestra propia capacidad para participar en estas conversaciones a través de acciones y mensajes conjuntos y coordinados. La región de América Latina y el Caribe puede liderar esta área, trabajando con el apoyo de la IFLA para desarrollar una política y una agenda de defensa de las bibliotecas que sean verdaderamente regionales.

3c) Pensar y actuar en el ámbito global no es fácil: para hacerlo necesitamos iniciativas como la Visión Global de la IFLA

Basado en la participación de Deborah Jacobs, ex Directora de Bibliotecas Globales, Estados Unidos

La era de internet está marcada por grandes visiones, basadas en las posibilidades que surgen de la tecnología. Con una simple red capaz de llegar a más de la mitad de la población del mundo de manera casi instantánea, han surgido empresas realmente globales. Por supuesto que esta posibilidad no se limita solo al sector privado. También han surgido movimientos globales sobre cuestiones como el cambio climático que se hacen sentir en miles de lugares a la vez.

SIN EMBARGO, NO RESULTA FÁCIL COMBINAR LOS GRANDES PLANES CON LA VIDA COTIDIANA. TRABAJAR A ESCALA PUEDE SER DIFÍCIL. EXIGE IMAGINACIÓN Y ESFUERZO MENTAL.

Sin embargo, no resulta fácil combinar los grandes planes con la vida cotidiana. Trabajar a escala puede ser difícil. Exige imaginación y esfuerzo mental. Cuando enfrentamos desafíos locales es muy posible que nos centremos en ellos y dejemos de lado el panorama general. Esto genera el riesgo de perder impulso y conexiones, sin establecer un vínculo entre las ideas y la acción.

Esto es muy cierto en el sector bibliotecario, donde existe un gran potencial para trabajar de manera global —en especial a través del intercambio y el acceso a la información—, y la misión de responder a las necesidades individuales de los usuarios. Para muchas bibliotecas, debido a la falta de inversión, puede ser muy difícil encontrar el tiempo y los recursos para tratar las cuestiones básicas, y mucho más difícil pensar en términos globales. Sin embargo, existen ejemplos significativos e inspiradores en el ámbito local y nacional.

En consecuencia, es esencial encontrar el modo de hacer que la cooperación y el compromiso de formar parte de una red global se transformen en un acto reflejo. ¿Cómo garantizar que trabajar a escala no sea solo lógico sino instintivo para los miembros del sector bibliotecario global?

La clave de esto será recordar qué nos une y cuál es nuestro objetivo. Estos puntos de referencia — normas, prioridades y valores compartidos— son lo que impulsa el capital social, es decir, las conexiones que hacen posible que distintos grupos de personas alcancen objetivos en conjunto.

¿Cómo podemos comprender lo que se comparte más allá de las fronteras, los tipos de bibliotecas y las comunidades? Aquí es donde entran en juego iniciativas como la Visión Global de la IFLA.

La Visión Global, a través de la experiencia de ser parte de una única conversación, ya ha creado algo en común. Con más de 30.000 personas en 190 Estados Miembros de las Naciones Unidas que respondieron a la encuesta de la Visión Global, prácticamente no han quedado países en los que no se haya invertido tiempo y dedicación en este proceso.

AUN CUANDO ESTÉS SOLO EN TU INSTITUCIÓN, SOS PARTE DE UN MOVIMIENTO.

No debe ignorarse la sensación de ser parte de algo mayor. Esto puede ser un alivio y una garantía, en especial para los profesionales de las bibliotecas y la información que realizan su labor de manera aislada. Aun cuando estés solo en tu institución, sos parte de un movimiento.

Pero más importante aún ha sido la oportunidad que brinda este proceso de afirmar los valores fundamentales que se comparten en esta profesión. El compromiso de ofrecer un acceso equitativo al conocimiento es claramente unificador, brinda una motivación clave para llevar a cabo tareas con frecuencia en condiciones locales difíciles, y contribuye a formar nuevas alianzas en el ámbito global. Nuestro movimiento global se basa en una misión compartida.

La Visión Global ha dado origen a la nueva Estrategia de la IFLA. Esto refleja no solo la esencia de las prioridades establecidas por los profesionales de las bibliotecas y la información de todo el mundo, con el objetivo de transformar la visión en acción, sino también el espíritu de colaboración e inclusión que han caracterizado a la IFLA durante los últimos años. Se espera que pongamos manos a la obra y trabajemos. La Visión seguirá siendo un punto de referencia compartido, que nos ayudará a mantener nuestro eje y motivación para lograr el bienestar de las comunidades a las que servimos.

Conclusión

La Actualización 2019 del Informe de Tendencias transmite un mensaje optimista. La creciente incertidumbre sobre el futuro es una gran preocupación, pero es precisamente esta incertidumbre la que resalta la necesidad de contar con la información que las bibliotecas pueden brindar.

De la misma manera, comprender que las cosas no son tan simples ofrece un argumento sólido a favor de un uso más intensivo de la información y de los servicios de los profesionales de la información, con el fin de generar conocimiento donde aún no existe.

En el plano individual, es claro el valor del servicio que brindan las bibliotecas —genuinamente centrado en responder a las necesidades en un entorno agradable—, y de las posibilidades de adoptar nuevos enfoques y técnicas para promover la adquisición de las capacidades que necesitan los profesionales de las bibliotecas y la información.

En el plano gubernamental, el giro hacia el trabajo colaborativo en el ámbito regional o global no solo ayuda a responder los desafíos que se extienden más allá de las fronteras, sino que pone a las bibliotecas una nueva meta en cuanto al compromiso y la participación. Sin embargo, para alcanzarla, las bibliotecas deberán utilizar las herramientas disponibles para trabajar a escala; estar abiertas al diálogo y a compartir ideas de manera sincera y franca; y recurrir a los valores compartidos establecidos en la Visión Global de la IFLA.

En resumen, la Actualización del Informe de Tendencias de este año se propone ser una base útil para el debate, tanto en bibliotecas y asociaciones de bibliotecas como en el ámbito virtual, sobre los desafíos y las oportunidades que enfrentan nuestras instituciones.

El informe del próximo año —la primera gran edición desde la original de 2013— incluirá una novedosa serie de opiniones de expertos de todo el mundo sobre las tendencias que están dando forma a nuestro sector y al sector de la información en general.

*Traducción al español del documento "IFLA 292" realizada por la **Subdirección Traducciones de la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina** (traducciones@bcn.gob.ar)*